

El costo en salud de compatibilizar el trabajo de fuera y dentro de casa cuando no se comparte.

Encarnación Valverde Martínez.

El pasado 8 de marzo se celebró un año más el día de la mujer trabajadora . Desde estas líneas quiero hacer una breve reflexión sobre el "costo de salud" que este hecho supone para la mujer y en concreto a las que nos dedicamos a la educación .

Las enfermedades cardiopulmonares, el cáncer de pulmón (sobre todo por el tabaquismo) , el estrés, la depresión, los ataques de ansiedad,... eran hasta hace 50 años dolencias que afectaban casi con exclusividad al hombre. Sin embargo, cada vez más están golpeando a la mujer. ¿El motivo? Las mujeres estamos pagando en términos de salud nuestra lucha en la batalla por la igualdad o lo que es lo mismo, la incorporación masiva al mercado laboral como es el caso de nuestra profesión la enseñanza u otras ramas laborales como la sanidad las administraciones públicas, etc.

Tradicionalmente las responsabilidades de la casa y familiares han sido y siguen siendo femeninas. Las tareas familiares consisten en la "obligación" de mantener la casa confortable lo cual supone: realizar las compras, hacer las comidas, lavar los platos, hacer la cama, lavar la ropa, fregar el suelo, limpiar el polvo, dar de comer a los hijos, etc, etc. Estas actividades hoy se interrelacionan con un trabajo remunerado fuera de casa y en general, no se logran separar esos tiempos y la mujer acaba simultaneándolas. Nosotras al menos por la lógica de nuestras tareas con las vacaciones de nuestros hijos y el estrés añadido que ello comporta en otras profesiones no nos afecta. Todo ello acarrea una situación de desigualdad cuyo resultado es una jornada doble de trabajo y el nulo o escaso tiempo propio.

Es pues, muy alta la factura que las mujeres estamos pagando a causa de nuestra incorporación en masa al mercado laboral. Hoy no es raro encontrarse a mujeres fumadoras de 45 años que padecen angina de pecho. . El cáncer sigue siendo una enfermedad que afecta más al hombre que a la mujer. El año pasado en la Unión Europea (UE) hubo 1.155.000 muertes por aquel 651.000 fueron hombres y 504.000 mujeres. Pero estos números se están igualando poco a poco. Concretando en el cáncer de pulmón las diferencias se acortan año a año entre los dos sexos. Siendo el más frecuente en el hombre, si cotejamos las estadísticas de los últimos años observamos que comienzan a aproximarse. En 2004 murieron en la UE 232.000 personas 183.000 varones y 49.000 mujeres y en el 90% de los casos siempre está presente el tabaco.

Si lo anterior ya es de por si relevante patologías netamente femeninas que antes afectaban a una minoría como problemas de fertilidad, mayor incidencia de cáncer de pecho, desórdenes alimenticios como la bulimia y la anorexia ahora afecta a más gente. En edades mayores de 50 años hay mayor frecuencia de la osteoporosis. Si nos ceñimos a la Enseñanza las afonías, el

estrés y los cuadros depresivos (muchas patologías psiquiátricas se enmascaran como cuadros gástricos a saber: úlceras, gastritis, alteraciones del ritmo intestinal o patologías musculo-esqueléticas como contracturas musculares, cervicalgias, etc.) son los cuadros más frecuentes. Un estudio de un sindicato destaca que el grupo más afecto es el de la profesora mayor de 36 años con hijos sin diferencias entre las distintas comunidades autónomas.

Por último señalar el efecto negativo que para la salud de las mujeres está teniendo la fuerte caída de la natalidad (España tiene una de las tasas más bajas del mundo 1,3 hijos/mujer en 2003) y el retraso en la edad de la concepción, consecuencia en muchos casos con las enormes dificultades para compatibilizar la vida laboral con la familiar. La doctora Elena Contrito, endocrina italiana en su libro: "Las nuevas mujeres" señala a este respecto: "Sólo hay que pensar en las oleadas de hormonas que se producen entre la adolescencia y la menopausia y que alcanzan sus picos más altos durante el embarazo, el parto y la lactancia. Se trata de acontecimientos bioquímicos que si se producen en una edad joven pueden transformarse en un escudo protector contra el cáncer y otras enfermedades".

En resumen, en la sociedad actual en la que cada vez más los dos miembros de una pareja trabajan fueran de casa es preciso que compartamos de una manera equitativa las tareas de la familia y del hogar los dos sexos a fin de conciliar de una manera justa el doble trabajo que soportan casi siempre la mujer y que le supone un sobreesfuerzo que se paga con la salud. Nuestra labor en inculcar a nuestros alumnos una educación más igualitaria es sin duda abonar para recoger en el futuro cuanto más cercano mejor una sociedad más justa.